

EL ALUMNADO DE LA ESCUELA DE MAGISTERIO: INCIDENCIA DE LA VARIABLE GÉNERO

Manuel Roblizo Colmenero
Aurora Galán Carretero

*Manuel Roblizo Colmenero es Doctor en Ciencias Políticas
y Sociología por la UNED.*

*Aurora Galán Carretero es Licenciada en Sociología por la
Universidad Complutense de Madrid.*

Uno de los factores sociodemográficos considerados más fecundos en cuanto a su incidencia en el hecho educativo –y en torno al cual han verificado investigaciones de orientaciones de lo más diverso– es el condicionante de género. Desde las perspectivas más férreamente cuantitativas a aquellas basadas en la cercanía de la interacción comunicativa que se produce en el interior del aula; desde las que parten de la consideración del influjo de las grandes estructuras sociales contemporáneas a aquellas que se afanan en la búsqueda del último elemento constitutivo del complejo engranaje educativo..., en la indagación clásica e inagotable, en definitiva, de los elementos sociales de capacidad condicionante, el género se revela como un factor en el que se sintetizan todavía expectativas y realidades vitales que, desde luego, van más allá –y resultan ser mucho más fructíferas– de lo que puedan sugerir análisis limitados estérilmente a reflexiones acerca de las cualidades o aptitudes innatas diferenciales.

No pretendemos, sin embargo, realizar un recorrido por las investigaciones y reflexiones que, a este respecto, en el mundo han sido. Tratamos meramente de aportar algunos datos surgidos, no de la erudición de los clásicos de la sociología de la educación, sino de la coetánea y cercana realidad que queda vertida en los dígitos procedentes, de un lado, del informe *Evaluación de la educación primaria. Datos básicos 1999*, llevado a cabo por el Instituto Nacional de Calidad y Evaluación (INCE) del Ministerio de Educación y Cultura. Su oportunidad viene dada por aportar una *guinda* estadística y sociológica que representa un punto de contraste –que más bien es constatación– respecto a otras fuentes de información anteriores y que han sido ya objeto de análisis desde la sociología. A un total de 10.743 alumnos de sexto de EGB se le plantearon entre mayo y junio de 1999 preguntas –generalmente de opción múltiple, aunque en lengua se incluyeron algunas preguntas abiertas– referidas a *lengua castellana y literatura, matemáticas y conocimiento del medio*.

La investigación tenía su precedente en el informe producido en 1995, y en las líneas comunes presenta rasgos básicamente coincidentes en cuanto a conclusiones. A través de ella nos hemos remitido específicamente a la cuestión del género, como variable social clásica donde las haya.

Incorporamos, además, referencias a datos procedentes de las estadísticas educativas del INE y de la encuesta acerca de "Usos del tiempo" del Instituto de la Mujer, todos ellos como datos prospectivos sobre los que sustentar a su vez los procedentes de la encuesta que durante el curso 2000-2001 realizamos, mediante su distribución en clase, a los alumnos de la asignatura *Sociología de la educación* en la Escuela Universitaria de Magisterio de Albacete, con un total de 357 cuestionarios contestados. Ese año académico habría de ser el último en el que se mantuviese esta misma asignatura troncal tanto en primero como en el tercer curso, como consecuencia de la vigencia transitoria de un plan de estudios que en el momento de escribir estas líneas ha quedado extinguido.

Está muy extendida la consideración de que el rendimiento de las alumnas es superior en términos globales¹; más específicamente, como veremos, se han distinguido en base a datos empíricos pertinazmente coincidentes, también en función del *sexo*, unos resultados diferenciados en diversas áreas de estudio, sin que en ningún caso, desde luego, quepa interpretar tales realidades en base a diferencias amplias de carácter determinante.

Respecto a esta realidad del mejor desempeño femenino global, sin distinción por áreas de conocimiento, es posible contrastar en una serie plurianual datos coincidentes; de esta manera, en la tabla 1 comprobamos la reiteración en el mejor desempeño femenino en las pruebas de selectividad. En el total general resulta significativo, y hasta curioso, como los mejores resultados de las mujeres tienen dos rasgos: nunca aparece una diferencia amplia con respecto a los varones; pero, con reiteración, siempre ellas obtienen mejores resultados globales que ellos.

TABLA 1
Pruebas de acceso a la Universidad
Alumnado matriculado y aprobado por convocatoria y género

	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
TOTAL GENERAL (1)										
Aprobado/Matriculado %	70.35	71.91	71.48	72.81	74.80	75.76	77.09	78.24	77.94	78.56
- Varones	68.65	69.26	70.69	71.85	74.56	74.37	75.21	77.05	76.72	76.59
- Mujeres	71.76	74.14	72.19	73.66	75.00	76.87	78.61	79.18	78.88	80.08
MAYORES DE 25 AÑOS										
Aprobado/Matriculado %	26.47	27.65	29.35	30.68	32.63	34.16	36.01	35.91	34.85	37.02
- Varones	27.76	27.76	33.66	34.88	39.26	35.73	37.13	37.72	35.05	34.84
- Mujeres	24.96	27.51	24.56	25.97	25.48	32.36	34.65	33.67	34.61	40.38

(1) Incluye las Pruebas de Acceso para mayores de 25 años.

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE).

(1) Véanse los datos que recogíamos en Roblizo, M., "Desmotivado vocacionalmente, de bajo rendimiento académico y perniciosamente rural y femenino. El declinar de un cuádruple mito en los rasgos diferenciales del alumnado de la Escuela Universitaria de Magisterio de Albacete, *Ensayos. Revista de la Escuela Universitaria de Magisterio de Albacete*, nº 15, diciembre 2000, pp. 269-282.

Esa constante, sin embargo, no se mantiene en las cifras correspondientes a acceso a la Universidad para mayores de 25 años. La diferencia puede radicar en la propia realidad social y laboral femenina. Cabe considerar a ese respecto dos elementos: de un lado, las mayores dificultades del género femenino para acceder a la estabilidad laboral; de otro lado, la mayor atención femenina a las tareas del hogar en el ámbito de la familia (véase tabla 2), que sin duda tiene un alto poder condicionante.

TABLA 2
Tiempo dedicado al trabajo doméstico por tipo de actividad y género

	1993			1996		
	Ambos	Mujer	Varón	Ambos	Mujer	Varón
Total	5 h 20'	7 h 58'	2 h 30'	5 h 25'	7 h 25'	3 h 5'
Trabajo de la casa	2 h 42'	4 h 46'	0 h 28'	2 h 34'	4 h 24'	0 h 37'
Mantenimiento	0 h 35'	0 h 29'	0 h 43'	0 h 38'	0 h 28'	0 h 49'
Cuidado de la familia	1 h 14'	1 h 42'	0 h 43'	1 h 17'	1 h 40'	0 h 53'
Compras	0 h 35'	0 h 47'	0 h 21'	0 h 39'	0 h 50'	0 h 26'
Servicios	0 h 14'	0 h 17'	0 h 16'	0 h 17'	0 h 14'	0 h 20'

Fuente: Encuesta sobre "Usos del tiempo" del Instituto de la Mujer.

Los dígitos de la encuesta realizada al alumnado de *Sociología de la educación* mantienen la lógica en favor de ellas, con un predominio que se visualiza fácilmente en las cifras que indican los porcentajes de alumnado que no repitió ningún curso ni en EGB ni en Enseñanza Media.

TABLA 3
Distribución de nº de repetidores por sexo.
Alumnos de 1º y 3º de Magisterio.
Curso 2000-2001.

		NC	Sexo		Total	
			Mujer	Varón		
Cursos repetidos EM	0	Recuento	4	201	57	262
		% col.	100,0%	77,6%	69,5%	75,9%
	1	Recuento		41	20	61
		% col.		15,8%	24,4%	17,7%
	2	Recuento		14	2	16
		% col.		5,4%	2,4%	4,6%
Cursos repetidos EGB	3	Recuento		2	3	5
		% col.		,8%	3,7%	1,4%
	4	Recuento		1		1
		% col.		,4%		,3%
	0	Recuento	4	242	74	320
		% col.	100,0%	93,4%	91,4%	93,0%
Cursos repetidos EGB	1	Recuento		16	6	22
		% col.		6,2%	7,4%	6,4%
	2	Recuento		1	1	2
		% col.		,4%	1,2%	,6%

Fuente: elaboración propia.

Más específicamente, se ha apreciado una superioridad en el rendimiento de los varones en las materias de matemáticas y afines, y de las mujeres en las materias habitualmente denominadas como “de letras”. Véase, a este respecto, la tabla 4, referente a diferencias en las puntuaciones medias obtenidas por alumnos y alumnas de *diferentes países* en pruebas de matemáticas. La diferencia m-m' es significativa estadísticamente y “favorable” a los alumnos varones en todos los casos.

TABLA 4
Diferencias en puntuaciones medias según género

Variable independiente	Edad del alumno	Alumnos		Alumnas		m-m'
		M	DS	M'	DS'	
Puntuación total en la prueba de matemáticas	1 ^a	22.93	12.65	20.71	11.73	2.22
	1b	24.99	12.79	22.93	12.21	2.06
	3 ^a	29.84	10.36	26.80	9.93	3.04
	3b	23.83	9.14	16.95	8.51	4.18
Puntuación en problemas de matemáticas que exigen comprensión verbal	1 ^a	13.50	8.48	11.55	7.99	1.95
	1b	14.83	8.23	12.95	8.01	1.88
	3 ^a	13.88	5.04	12.33	5.16	1.55
	3b	17.68	6.28	14.02	6.19	3.66
Puntuación en problemas de cálculo	1 ^a	9.66	6.31	8.79	5.89	.87
	1b	10.35	6.06	9.70	5.79	.65
	3 ^a	15.89	6.46	13.98	6.29	1.91
	3b	6.83	3.48	5.41	3.35	1.42

1a: alumnos de 13 años a 13 y 11 meses.

1b: alumnos escolarizados en el curso que corresponde, normalmente, a quienes tienen de 13 años a 13 años y 11 meses.

3a: alumnos que siguen cursos preuniversitarios en los que las matemáticas son parte fundamental del plan de estudios.

3b: alumnos que cursan preuniversitario, sin que las matemáticas sean parte esencial del programa.

m: puntuaciones medias.

DS: desviación típica.

Fuente: (Husén, 1967); citado por Gómez Dacal, G., *Rasgos del alumno, eficiencia docente y éxito escolar*, La Muralla, Madrid, 1992, p. 183.

También los datos INCE de 1999² nos muestran una diferenciación por géneros y áreas de conocimiento en cuanto a los resultados obtenidos en las pruebas que se llevaron a cabo. Los datos parecen recoger la realidad comúnmente asumida de que las chicas son mejores en “letras” y afines, mientras que los chicos lo son en matemáticas y afines (tabla 5). La presencia masculina es, además, sustancialmente mayor en Escuelas Politécnicas, mientras que las alumnas son especialmente numerosas en estudios como Magisterio, Enfermería, Ciencias de la Educación o Trabajo Social. Se ha considerado que esas diferencias en cuanto a rendimiento y en cuanto a preferencias podrían venir dadas, inicialmente, por la tradicional –aunque cada vez menos vigente– socialización dife-

(2) Instituto Nacional de Calidad y Evaluación (INCE), *Evaluación de la educación primaria: datos básicos 1999*, Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Cultura, Madrid, 2000.

rencial que se recibe por parte de ambos géneros, así como por el papel asignado a cada uno de ellos en el ámbito familiar, lo que implicaría una mayor predisposición a determinados tipos de materias y estudios. Aunque no es el momento de entrar en este aspecto, la lógica de los datos apuntados parece tener voluntad de permanencia en términos de vocación profesional, con concreción en una mayor presencia masculina en Escuelas Politécnicas, entre otras variables. El profesor Xabier Bonal propone que “la escasez de elecciones técnicas en el colectivo femenino no es consecuencia de un rendimiento bajo, sino de una renuncia voluntaria que se basa en los modelos masculinos de ciencia que reciben las chicas en la institución escolar”³, lo que constituye sin duda un elemento a tener en cuenta. Más concretamente, el profesor Sánchez-Redondo apreció, en una muestra de alumnos de 8º de EGB de centros públicos de la provincia de Toledo, que las chicas de clases bajas mencionan más frecuentemente profesiones típicamente femeninas como las preferidas⁴.

TABLA 5
Evaluación de la educación primaria
Datos básicos 1999

Resultados por áreas de conocimiento, tipos de contenido y género			
	Global	Chicos	Chicas
<i>Lengua castellana</i>	65	64	67
Comprensión	65	63	67
Expresión	68	67	71
<i>Matemáticas</i>	54	56	53
Números y operaciones	49	51	48
Medida de magnitudes	52	54	50
Geometría	52	54	51
Organización de la información	65	66	65

Fuente: Instituto Nacional de Calidad y Evaluación (INCE), *Evaluación de la educación primaria: datos básicos 1999*, Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Cultura, Madrid, 2000, pp. 28, 46 y 47.

Se ha considerado también que las diferencias en cuanto a predisposición por determinado tipo de materias irían menguando con el tiempo. Así, el profesor Gómez Dacal considera “suficientemente contrastada” la hipótesis de que “a medida que la sociedad evoluciona, crecen los niveles de igualdad de los hombres y mujeres tanto respecto de sus intereses por las distintas materias y ramas académicas cuanto de los resultados

(3) Bonal, X., *Sociología de la educación. Una aproximación crítica a las corrientes contemporáneas*, Paidós, Barcelona, 1998, p. 158.

(4) Sánchez-Redondo, C., “Algunos factores socio-familiares que influyen en las aspiraciones de los alumnos que finalizan la EGB. Análisis de una encuesta”, en Sánchez, J. M. (ed.), *La sociología de la educación en España. Actas de la I Conferencia de Sociología de la Educación*, Juma, Madrid, 1991; y “Factores socio-familiares en las preferencias vocacionales al final de la EGB”, *El Acíbar. Revista de la Escuela Universitaria*, 1989, pp. 153-181.

instructivos que alcanzan⁷⁵. Como puede fácilmente apreciarse en la tabla 6, en términos numéricos estrictos, se mantiene la constante de que las puntuaciones en lectura son más elevadas en el caso de las féminas que en el de los varones, mientras que sucede lo contrario en lo referente al rendimiento en matemáticas. En lo referente a aquéllas, en todo caso, las diferencias entre unos y otras disminuyen en el espacio de tiempo comprendido entre 1971 y 1981. La diferencia en matemáticas es, por otra parte, casi inapreciable en 9 y 13 años, mientras que en el caso de 17 años la distancia también mengua en el intervalo considerado. Los datos del INCE nos muestran, en todo caso, la vigencia, si bien con diferencias muy atenuadas, de este rendimiento diferencial por género.

TABLA 6
Resultados en pruebas por edad y género

Edad del alumno		Resultados en pruebas que miden la competencia lectora			Resultados en pruebas que miden la competencia en Matemáticas	
		1971	1975	1981	1973	1978
9 años	V	61.7	63.1	66.05	38.2	37.0
	M	66.3	67.4	69.74	38.1	36.7
13 años	V	57.8	57.7	58.90	52.7	50.9
	M	62.3	62.2	62.70	52.5	50.2
17 años	V	67.2	67.2	66.90	53.8	49.9
	M	70.7	70.1	67.70	49.6	46.4

Fuente: Levine, D. V. y Ornstein, A. C., "Sex differences in Ability and achievement", *Journal of Research and Development in Education*, vol. 16, nº 2, 1983, pp. 66-72. Recogido por Gómez Dacal, G., *Rasgos del alumno, eficiencia docente y éxito escolar*, La Muralla, Madrid, 1992, p. 196.

Entre el alumnado de *Sociología de la educación* del curso 2000-2001 los datos responden en un alto grado a la lógica comúnmente asumida. El predominio de las féminas en los dos tramos más elevados de calificaciones es generalizado –con la única excepción del equilibrio en los *Notables* en EGB–; incluso en Matemáticas, con un ligerísimo mejor porcentaje, lo que podría explicarse, si consideramos los estudios anteriormente citados, en base a la posibilidad de que el alumnado masculino que destacase en Matemáticas muy mayoritariamente haya optado por estudios que se imparten en Escuelas Politécnicas o similares, minimizando su aporte a la Escuela de Magisterio (tabla 7).

(5) Gómez Dacal, G., *Rasgos del alumno, eficiencia docente y éxito escolar*, La Muralla, Madrid, 1992, p. 198.

Tabla 7
Relación entre sexo y rendimiento académico. Alumnos de 1º y 3º de Magisterio
Curso 2000-2001

		Sexo		Total		
		NC	Mujer		Varón	
Media EGB	NC	Recuento		2	2	
		% col.		2,4%	,6%	
	Aprobado	Recuento	8	6	14	
		% col.	3,0%	7,1%	3,9%	
	Bien	Recuento	2	61	19	82
		% col.	50,0%	22,8%	22,4%	23,0%
	Notable	Recuento	2	130	43	175
		% col.	50,0%	48,5%	50,6%	49,0%
	Sobresaliente	Recuento		69	15	84
		% col.		25,7%	17,6%	23,5%
Media EGB lengua	NC	Recuento		1	1	
		% col.		1,2%	,3%	
	Aprobado	Recuento		10	7	17
		% col.		3,7%	8,2%	4,8%
	Bien	Recuento	2	50	23	75
		% col.	50,0%	18,7%	27,1%	21,0%
	Matrícula	Recuento		1		1
		% col.		,4%		,3%
	Notable	Recuento	2	135	40	177
		% col.	50,0%	50,4%	47,1%	49,6%
Sobresaliente	Recuento		72	13	85	
	% col.		26,9%	15,3%	23,8%	
Media EGB matemáticas	NC	Recuento		1	1	
		% col.		1,2%	,3%	
	Aprobado	Recuento	2	20	12	34
		% col.	50,0%	7,5%	14,1%	9,5%
	Bien	Recuento	1	68	21	90
		% col.	25,0%	25,4%	24,7%	25,2%
	Notable	Recuento	1	108	34	143
		% col.	25,0%	40,3%	40,0%	40,1%
	Sobresaliente	Recuento		72	17	89
		% col.		26,9%	20,0%	24,9%
Media EM	NC	Recuento	4	2	6	
		% col.	1,5%	2,4%	1,7%	
	Aprobado	Recuento	5	2	7	
		% col.	1,9%	2,4%	2,0%	
	Bien	Recuento	3	101	42	146
		% col.	75,0%	37,7%	49,4%	40,9%
	Matrícula	Recuento		2		2
		% col.		,7%		,6%
	Notable	Recuento	1	140	35	176
		% col.	25,0%	52,2%	41,2%	49,3%
Sobresaliente	Recuento		16	4	20	
	% col.		6,0%	4,7%	5,6%	
Nota acceso Univ.	De 5 a 6	Recuento	1	81	29	111
		% col.	25,0%	30,2%	34,1%	31,1%
	De 6'1 a 7	Recuento	3	118	43	164
		% col.	75,0%	44,0%	50,6%	45,9%
	De 7'1 a 8	Recuento		61	12	73
		% col.		22,8%	14,1%	20,4%
8'1 ó más	Recuento		8	1	9	
	% col.		3,0%	1,2%	2,5%	

Fuente: elaboración propia.

La profesora Julia Varela, en una encuesta que lleva a cabo entre el alumnado de las Escuelas Universitarias de Magisterio observa que la variable género tiene un carácter muy definitorio, porque las chicas eligen mayoritariamente, en una proporción que casi dobla a la de los alumnos, estos estudios porque les “gusta tratar con niños” o porque tienen “vocación”⁶. El cruce de esa realidad con la de que ellas son muy mayoritarias en la especialidad de Educación Infantil se hace irremisiblemente lógica.

Preguntados acerca de si cursaban la especialidad/estudios elegidos en primera opción, como podemos ver en la tabla 8, la casi totalidad de alumnos –más bien alumnas– de Educación Infantil respondían afirmativamente en nuestra encuesta. El alumnado de las especialidades de Educación Física⁷, Musical y Lengua Extranjera (Inglés) daban una respuesta igualmente positiva en amplios porcentajes, que oscilan entre el 70 y el 83 por ciento. Sólo en el caso de Educación Primaria aparece un elevado número de alumnos que están cursando esos estudios sin que fuese la opción preferida.

TABLA 8
Distribución por especialidad y prioridad de opción de estudios/especialidad
Alumnos de 1º. y 3º. de Magisterio
Curso 2000-2001

Especialidad	Primera opción						Total	
	NS/NC		No		Sí		Recuento	% fila
	Recuento	% fila	Recuento	% fila	Recuento	% fila		
Ed. Física	3	5,4%	9	16,1%	44	78,6%	56	100,0%
Inglés			9	16,7%	45	83,3%	54	100,0%
Infantil	1	1,3%	4	5,3%	70	93,3%	75	100,0%
Musical			25	29,1%	61	70,9%	86	100,0%
Primaria			44	51,2%	42	48,8%	86	100,0%
Total	4	1,1%	91	25,5%	262	73,4%	357	100,0%

Fuente: elaboración propia.

En la interpretación de estos datos, cabe hacer mención a la peculiar *ley de la oferta y la demanda* que puede regir en este tipo de situaciones. En este sentido, conviene tener presente que la especialidad de Infantil –la que tiene una nota de acceso más elevada– recoge una demanda

(6) Varela, J., “Maestras en formación”, *Ábaco. Revista de Ciencias Sociales*, nº. 5, otoño 1988, pp. 72-80.

(7) Según han apreciado Luis J. Martín Antón y Miguel Angel Carbonero sobre una muestra de 600 alumnos de las distintas especialidades de Magisterio que se imparten en la Universidad de Valladolid, la especialidad de Educación Física es aquella en la que más alumnos hay que no querían hacer esos estudios; a la vez, son aquellos con un menor perfil universitario en lo referente a planificación del trabajo, dedicación a los estudios, etc., respecto a las otras especialidades (Martín Antón, J. J. y Carbonero, M. A., “Perfil del diplomado en Magisterio y su especialización”, comunicación presentada al Congreso Nacional de Educación 2000, Universidad de Burgos, 17-20 de octubre de 2000).

especialmente elevada del numeroso alumnado universitario femenino. Por otra parte, podría entenderse que Educación Primaria es, en el total de especialidades impartidas en la Escuela, la que ofrece una formación más inespecífica. Mientras que en Educación Física o Musical el alumnado accede con unas formación, habilidades o intereses más concretos (estudiantes de Conservatorios, deportistas...), en Inglés (donde abunda el alumnado que ha pasado por la Escuela Oficial de Idiomas) y, especialmente, Infantil, los estudiantes ejercen una opción vocacional muy específica. Aunque la cuantificación es inexistente, en la práctica cotidiana son diversos los casos en los que alumnos de Educación Musical comentan que, de no haber podido seguir esos estudios, no hubiesen optado por otros; o los de alumnos que, iniciado el curso, informan de un cambio de grupo porque, habiendo sido incluidos inicialmente en Primaria, han conseguido finalmente acceder a otra especialidad preferida. Primaria, en este sentido, podría tener un cierto carácter -limitado, pero real- de *cajón de sastre* respecto a alumnos que deseaban cursar otra especialidad. A la inversa, es más improbable que el alumno rechazado en su pretensión de acceder a la especialidad de Primaria, opte por Educación Física, Musical o -especialmente si es varón, dada la baja incidencia de este género- Infantil. En la comparación con la especialidad de Inglés, cabe reseñar que ésta tiene unas expectativas laborales sustancialmente más optimistas que Primaria. El alumno con buen nivel en el universal idioma de Shakespeare y vocación por la docencia muy posiblemente habría optado por aquella en lugar de por esta especialidad. Las peores expectativas de Primaria en cuanto a éxito en la obtención de un empleo⁸ pueden haber dado a esa opción la connotación de *resignada*.

Una variable sociodemográfica a tener en cuenta es el nivel de estudios de los progenitores, en la medida en que pueda ejercer alguna influencia en el nivel académico del alumnado. La lógica vendría a indicar que los ambientes paternos en los que se ha percibido como experiencia *vital* la utilidad de la dedicación académica habría de propiciar un ambiente más favorable al estudio en el educando. Parece, efectivamente, razonable pensar que entornos culturales más elevados podrían representar un *plus* -aunque no siempre una diferencia sustancial, dada la relevancia generalizada que se otorga actualmente a la educación en todos los sectores sociales- de efectos propiciadores para el hijo. En el caso de nuestro alumnado es neto el predominio de los progenitores con estudios básicos. Mayoritariamente, los padres no pertenecen a la generación que cursó la EGB obligatoria que establecía la Ley General de Educación

(8) En las Jornadas *Respuesta educativa a las demandas de la sociedad* (Albacete, 24-25 de noviembre de 2000), organizadas por el Forum Europeo de Administradores de la Educación de Castilla-La Mancha, el propio Consejero de Educación de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha señalaba la dificultad de inserción laboral que habrían de afrontar los titulados en la especialidad de Primaria, sugiriendo incluso la conveniencia de no mantener la oferta de esa especialidad en sucesivos cursos.

de Villar Palasí de 1970, pero ya para ellos la extensión de este tipo de enseñanza era muy amplia, por lo que se minimiza la presencia, habitual entre los alumnos de la generación del que suscribe, de progenitores sin estudios. Para aquella generación de padres, el acceso a la Universidad era considerablemente limitado, lo que también queda reflejado en los datos.

TABLA 9
Distribución del alumnado de 1º y 3º de Magisterio
por nivel de estudios de los padres.
Curso 2000-2001

<i>Estudios del padre</i>		NC	Recuento	
				5
			% col.	1,4%
	Básica		Recuento	182
			% col.	51,0%
	Medios		Recuento	85
			% col.	23,8%
	Sin estudios		Recuento	36
			% col.	10,1%
	Universitarios		Recuento	49
			% col.	13,7%
<i>Estudios de la madre</i>		NC	Recuento	3
			% col.	,8%
	Básica		Recuento	219
			% col.	61,3%
	Medios		Recuento	60
			% col.	16,8%
	Sin estudios		Recuento	46
			% col.	12,9%
	Universitarios		Recuento	29
			% col.	8,1%

Fuente: elaboración propia.

Se ha estimado, con referencia a otro aspecto, que podría establecerse una correlación entre orden de nacimiento o tamaño del núcleo familiar, de un lado, y rendimiento académico⁹. Los grupos correspondientes a los elevados órdenes de nacimiento, por obvias razones del comportamiento demográfico de nuestra población, cuentan con un reducido número de individuos: el 74'1 por ciento de los alumnos que respondieron la encuesta tienen núcleos familiares de 2 ó 3 hermanos.

(9) Véanse las investigaciones recogidas por Gonzalo Gómez Dacal en *Rasgos del alumno...*, op. cit., pp. 58-63.

TABLA 10
Distribución del alumnado de Magisterio
por tamaño del núcleo familiar.
Curso 2000-2001.

1 (hijo único)	Recuento	14
	% col.	3,9%
2	Recuento	144
	% col.	40,4%
3	Recuento	120
	% col.	33,7%
4	Recuento	51
	% col.	14,3%
5	Recuento	17
	% col.	4,8%
6	Recuento	7
	% col.	2,0%
8	Recuento	3
	% col.	,8%

Fuente: elaboración propia.

El carácter prospectivo de los datos señalados en este texto no hace sino *sugerir* el perfil específico de una realidad social –la situación de género– cambiante como pocas con el devenir de los tiempos. La perenne inescrutabilidad de los designios de la historia de las sociedades –Hegel mediante– habrá de desembocar, muy probablemente, en una eterna redefinición del sinuoso asunto que ahora nos ha, sucintamente, ocupado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- BONAL, X., *Sociología de la educación. Una aproximación crítica a las corrientes contemporáneas*, Paidós, Barcelona, 1998.
- GÓMEZ DACAL, G., *Rasgos del alumno, eficiencia docente y éxito escolar*, La Muralla, Madrid, 1992.
- INSTITUTO NACIONAL DE CALIDAD Y EVALUACIÓN (INCE), *Evaluación de la educación primaria: datos básicos 1999*, Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Cultura, Madrid, 2000.
- MARTÍN ANTÓN, J. J. Y CARBONERO, M. A., “Perfil del diplomado en Magisterio y su especialización”, comunicación presentada al Congreso Nacional de Educación 2000, Universidad de Burgos, 17-20 de octubre de 2000.
- ROBLIZO, M., “Desmotivado vocacionalmente, de bajo rendimiento académico y perniciosamente rural y femenino. El declinar de un cuádruple mito en los rasgos diferenciales

del alumnado de la Escuela Universitaria de Magisterio de Albacete, *Ensayos. Revista de la Escuela Universitaria de Magisterio de Albacete*, nº 15, diciembre 2000, pp. 269-282.

SÁNCHEZ-REDONDO, C., "Algunos factores socio-familiares que influyen en las aspiraciones de los alumnos que finalizan la EGB. Análisis de una encuesta", en SÁNCHEZ, J. M. (ED.), *La sociología de la educación en España. Actas de la I Conferencia de Sociología de la Educación*, Juma, Madrid, 1991;

- "Factores socio-familiares en las preferencias vocacionales al final de la EGB", *El Actíbar. Revista de la Escuela Universitaria*, 1989, pp. 153-181.

VARELA, J., "Maestras en formación", *Ábaco. Revista de Ciencias Sociales*, nº 5, otoño 1988, pp. 72-80.